

## 2. EL NAZISMO ALEMÁN.

### 1. CAUSAS DEL TRIUNFO DEL NAZISMO EN ALEMANIA.

- 1. El espíritu de revancha.** Alemania es el gran perdedor de la Primera Guerra Mundial. Considerado como auténtico criminal de guerra y responsable de todas las pérdidas de la misma, este país se ha visto obligado a entregar su ejército y sus colonias, así como parte de su propio territorio, y también se encuentra sometido al pago de cuantiosas multas que están acabando con su economía. Todo esto va acumulando en el pueblo germano un deseo de venganza contra los aliados que años más tarde provocará una nueva guerra mundial. A la vez, este espíritu es el caldo de cultivo idóneo para el triunfo del nazismo.
- 2. La democracia impuesta por la fuerza.** Para muchos alemanes la democracia es un mero accidente de guerra, una democracia que, además, no es capaz de salvar al pueblo germano del desastre y de la humillación. No debemos olvidar que Alemania siempre ha sido un país conservador, bastante ajeno a los ideales de libertad, solidaridad y representación propios del sistema democrático. Ante esto, es lógico que muchos ciudadanos consideren débil el sistema parlamentario y defiendan un gobierno fuerte, una dictadura que devuelva a la nación su antigua grandeza.
- 3. La crisis del 29.** A partir de 1925 la economía alemana empezó a reponerse y todo parecía indicar que habría estabilidad. Además, los franceses habían abandonado la cuenca del Ruhr, las multas ya no eran tan grandes y el país empezaba a recibir los préstamos norteamericanos. Tal vez la democracia alemana se hubiera salvado si las cosas hubieran seguido así, pero la Gran Depresión lo impidió. Durante los años 30 llegó a haber en Alemania nada menos que seis millones de parados. Ante esto, estaba claro que la República de Weimar había fracasado.
- 4. El nacionalismo pangermanista del siglo XIX.** Ya desde el siglo XIX encontramos en Alemania a numerosos escritores que defienden una y otra vez al orgullo y a la superioridad de la raza alemana. Los germanos son un pueblo conquistador, que necesita espacio vital y que está llamado a realizar heroicas hazañas. Entre muchos de los intelectuales alemanes que declaran estas ideas debemos mencionar a Fichte, Treitschke o el propio Wagner. Algunos de estos autores son además claramente antisemitas: consideran que la raza judía es malvada y degenerada, que hay que exterminarla o, al menos, echarla del país.
- 5. El miedo al movimiento obrero.** También en Alemania existe un profundo miedo a que la clase obrera lleve a cabo una revolución como la que ha ocurrido

en Rusia. Además, en 1919 hay un intento de revolución socialista: es la llamada **Revolución Espartaquista** (**Karl Liebknecht** y **Rosa Luxemburgo**), que aunque no triunfa llena de pánico a las clases alta y media. Estos dos grupos sociales acabarán apoyando el nazismo precisamente movidos por este temor.

## 2. LA PERSONALIDAD DE HITLER Y SU IDEOLOGÍA.

Adolf Hitler nace en 1889 en una pequeña localidad entre Austria y Alemania, hijo de un modesto funcionario de aduanas. De joven demuestra poseer inclinaciones artísticas, a las cuales su padre se opone, lo que le lleva a marcharse de casa y buscar alojamiento en Viena. Una vez allí trata de entrar en la academia de Bellas Artes, pero no es admitido y empieza a ganarse la vida como jornalero y a veces también como dibujante. Es en esta ciudad donde empieza a forjarse su carácter intolerante, su odio hacia judíos y comunistas. Al empezar la guerra, Hitler es declarado no apto para el ejército, pero aún así se alista como voluntario y combate en Francia. Años después la guerra termina, el emperador es obligado a abdicar y Alemania se convierte en república. Todas estas circunstancias hacen que Hitler se reafirme en sus ideas sobre quiénes son los verdaderos enemigos de la nación. Ya en esta época hay dentro del ejército alemán grupos de ex-soldados opuestos a la democracia. También existe un partido con ideas análogas a las de Hitler: el **Partido Obrero Alemán (DAP)**, al que él muy pronto va a pertenecer.

Pasa el tiempo y Hitler se ha convertido en el líder de este partido. En 1920 al DAP se le unen otros tres pequeños partidos y la formación pasa a denominarse **Partido Socialista Obrero Alemán** o, abreviadamente, **Partido Nazi**. Los nazis defienden la revisión del Tratado de Versalles, la unión de Alemania y Austria, limitar la libertad de prensa y arte, reforzar el gobierno y volver a armar el país. Desde 1921, Hitler es ya jefe de la formación, que además en poco tiempo crece muchísimo: si en 1922 tenía sólo 6000 adheridos, en 1923 cuenta con más de 50.000 y también con el apoyo de no pocos industriales y de muchos militares.

1923 es un año terrible. Los franceses invaden la cuenca del Ruhr y el gobierno alemán no es capaz de hacer nada. Todo esto provoca que los grupos de derecha se vuelvan aún más radicales. Por su parte, Hitler empieza a pensar en dar un golpe de estado igual que ha hecho Mussolini en Italia. En septiembre de este mismo año los nazis lo intentan, pero el pronunciamiento fracasa y Hitler es condenado a pasar un año en prisión. Precisamente en la cárcel escribirá su “obra maestra”, **Mein Kampf**.

**Mein Kampf** es el texto que recoge la ideología de Hitler: el odio a los judíos y la superioridad de la raza aria es el meollo del asunto; se rechaza por igual el comunismo y la democracia, y se afirma que los hombres son desiguales, “**el mundo no pertenece más que a los fuertes que aplican soluciones totales, no pertenece a los débiles con su media medida**”. Además, en **Mein Kampf** se reivindica la guerra y la conquista: sólo podrá existir la paz el día en el que los hombres superiores hayan sometido al mundo entero.

Ahora bien, en la cárcel Hitler ha aprendido la lección: hay que olvidarse de nuevas revoluciones y jugar el juego parlamentario: hay que engañar a la democracia utilizando sus mismas armas; el objetivo es ahora ganar las elecciones.

### 3. ORGANIZACIÓN DEL PARTIDO.

Cuando en 1924 Hitler sale de la cárcel se encuentra con su serio problema: el Partido Nazi se halla dividido, sobre todo porque ciertos sectores del mismo defienden un cierto acercamiento al socialismo (nacionalizar la industria pesada y los latifundios) e incluso a la URSS. Hitler es mucho más conservador en materia de economía y en poco tiempo acaba con esta especie de grupo anticapitalista.

En 1925 el partido vuelve a estar plenamente consolidado. Es más, en las elecciones que tienen lugar ese mismo año los nazis se alían al partido de derechas del mariscal **Hindenburg** y, gracias a su apoyo, éste resulta vencedor y se convierte en el segundo presidente de la República. Eso por supuesto da a los nazis una enorme fortaleza.

Tanta es la fuerza de los nazis que Hitler, poco después de celebrarse las elecciones, logra organizar las SS, unos grupos armados destinados a proteger al “**führer**” muy parecidos a los fascios italianos. El partido nazi no es, pues, un partido como todos los demás; por el contrario, cuenta con hombres armados dispuestos a controlar por la fuerza cualquier situación. Y no sólo eso; los nazis organizan pronto grandes concentraciones llenas de banderas y estandartes, a las que acuden miles de personas, y en las que Hitler da grandes y exaltados discursos gritándole al pueblo alemán lo que precisamente quiere oír: que Alemania volverá pronto a convertirse en un espléndido imperio. Por si fuera poco, al frente de la propaganda del partido se encuentra Goebbels, un violento demagogo que habla a gritos y que, no satisfecho con calumniar a cualquier enemigo, no duda en emplear a las SS para acabar con socialistas, comunistas y judíos en las calles alemanas.

### 4. EL ACCESO AL PODER.

En 1928 hay elecciones al parlamento y triunfan los partidos de izquierda. Pero sus días están contados porque a los pocos meses tiene lugar el Crack de la bolsa neoyorkina y en escasas semanas la crisis se extiende por toda Europa. Alemania se llena de parados sin que el gobierno sea capaz de mejorar la situación.

En 1932 hay elecciones presidenciales y ahora Hitler se presenta como candidato frente a su antiguo aliado, Hindenburg. Todos los partidos nacionalistas y de derechas le apoyan (en realidad, estos partidos hace mucho tiempo que han tirado la toalla, han renunciado al modelo parlamentario y defienden ahora una dictadura). Sin embargo, Hindenburg gana las elecciones, aunque con escaso margen: los partidos de centro y de izquierda le han apoyado por miedo a que gane Hitler.

Al cabo de varios meses se celebran elecciones al parlamento y ahora parece que los nazis declinan; obtienen menos votos y pierden bastantes escaños en la cámara. Las fuerzas políticas están muy divididas, no hay grandes mayorías y Hindenburg no sabe muy bien con quién formar gobierno. Después de que varios gabinetes fracasen, el presidente decide pedir ayuda a los nazis y es Hitler quien acaba formando gobierno. No olvidemos que Hindenburg es un político muy conservador en el fondo, un hombre que

sueña todavía con la vieja Alemania. Ante una crisis política tan difícil, el mariscal decide que tal vez Hitler sea el hombre que Alemania necesita para volver a ser un país fuerte. Eso explicaría su decisión, aunque tal vez haya otras razones menos inocentes. El caso es que los nazis tienen ahora el poder en sus manos.

## 5. EL NAZISMO EN EL PODER.

En tan sólo seis meses Hitler fue capaz de barrer toda oposición. Generalmente se suele considerar que la eliminación de los enemigos del nazismo se realizó en tres noches históricas:

-La **noche del incendio del Reichstag** (febrero de 1933). Los nazis aprovecharon para culpar de este incendio a socialistas y comunistas, a quienes se declaró fuera de la ley.

-La **noche de los cuchillos largos** (junio de 1934). Durante esta noche los nazis eliminaron a las SA, un grupo paramilitar que tiempo atrás había pertenecido al partido nazi pero que, por su tendencia izquierdista, había sido expulsado de sus filas.

-La **noche de cristal** (noviembre de 1938). En ella se destruyeron 270 sinagogas, fueron detenidos y deportados 20.000 judíos y asesinados unos 2000.

También hay que decir que en 1933, justo después de haber sido incendiado el Reichstag, se convocaron nuevas elecciones y esta vez los nazis obtuvieron una amplísima mayoría. Por supuesto, el nuevo parlamento concedió a Hitler el poder de gobernar por decreto durante cuatro años, es decir, la dictadura. Una vez logrado esto, todos los partidos políticos fueron prohibidos y se proclamó el **III Reich**, lo cual suponía un desafío para los aliados, ya que los acuerdos de Versalles quedaban repudiados. Entretanto el führer organizaba la **Gestapo** (policía secreta) e inauguraba sus famosos **campos de concentración**. Por si fuera poco, seis meses después murió Hindenburg y Hitler tomó entonces el cargo de Presidente de la República, sin abandonar el de canciller.

Estaba claro que Alemania había pasado de ser una democracia a convertirse en un estado totalitario puro. La enseñanza y los medios de comunicación fueron totalmente controlados por los nazis (aún más de lo que lo eran en la Italia de Mussolini). Por su parte, se iniciaba ahora una implacable persecución contra los judíos: quedaban prohibidos los matrimonios mixtos; en adelante, ningún judío podría ser considerado ciudadano alemán ni ocupar un cargo público.

## 6. LA POLÍTICA ECONÓMICA.

Hitler trató por todos los medios de levantar la maltrecha economía alemana y convertir al país en una potencia mundial. Aquella era una labor difícil si tenemos en cuenta que en 1933 había en Alemania seis millones de parados. A fin de acabar con el desempleo el nuevo gobierno llevó a cabo distintas acciones.

-El Estado concedió grandes ayudas a la industria pesada y, en especial, a la industria del armamento. Con ello se consiguió dar empleo a miles de trabajadores.

-Se amplió enormemente el número de militares. Si en 1933 había en Alemania tan sólo 100.000 soldados (era lo máximo que permitía el Tratado de Versalles), en 1936 este número se elevaba a un millón y medio.

Por supuesto, la intervención del Estado en los asuntos económicos fue muy grande. Se controlaron los precios y los salarios a fin de frenar la inflación. Los beneficios de las empresas y la banca aumentaron considerablemente, y también cambió, por supuesto, la situación de los obreros: se prohibieron las huelgas y los sindicatos y se congelaron los salarios; también se largó la jornada laboral (10 horas). Todo esto supuso un golpe decisivo en las condiciones de vida del proletariado, aunque al menos Hitler había logrado acabar con el paro.

Los resultados de la política económica nazi fueron muy desiguales. Es verdad que la inflación se controló, pero el comercio exterior quedó paralizado y Alemania siguió arrastrando un fuerte déficit. Por su parte, hubo un enorme aumento en la obtención de energía y materias primas, pero siguió habiendo déficit en la producción de alimentos. La alta burguesía logró obtener grandes beneficios con Hitler, pero la clase media apenas vio mejorar su situación.